

# IMAGEN CORPORAL E INCLINACIONES AXIOLÓGICAS EN FUTUROS MAESTROS DE ARTES ESCÉNICAS

## BODY IMAGE AND AXIOLOGICAL INCLINATIONS IN FUTURE MASTERS OF PERFORMING ARTS

## IMAGEM CORPORAL E INCLINAÇÕES AXIOLÓGICAS EM FUTUROS PROFESSORES DE ARTES CÊNICAS

*Arlenson Roncancio Ortiz<sup>1</sup>*

### Resumen

La alusión ineludible al cuerpo constituye el dato más significativo de comprensión del ser humano, de la conciencia encarnada, pero no cabe la menor duda de que, en relación con los procesos educativos, esta significación es todavía más decisiva y determinante para sus diversas prácticas pedagógicas. El interés de esta investigación es caracterizar las diferentes inclinaciones axiológicas que revela la imagen corporal que han construido los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura de Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional. El enfoque que se utilizó es de carácter cualitativo hermenéutico, se manejaron elementos de análisis de contenido cuya modalidad de aplicación se basó en el categorial semántico. Se recurrió a instrumentos como la entrevista en profundidad, los relatos de vida, el uso del video y los fotogramas. Como resultados se observa que las inclinaciones axiológicas que se pueden evidenciar en la imagen corporal construida por los estudiantes están basadas en valores sociales, individuales, singulares y morales puesto que buscan tener una mejor relacionalidad consigo mismo y los demás. La investigación permite concluir, entre otras cosas, que la imagen corporal de los estudiantes está constituida por percepciones adoptadas de los valores instaurados antes que las determinadas por las características físicas.

**Palabras clave:** imagen corporal; cuerpo; valores

### Abstract

The unavoidable allusion to the body is the most significant piece of understanding of the human being, of embodied consciousness, but there is no doubt that, as regards the educational processes, this meaning is even more crucial and decisive for its various pedagogical practices. The aim of this research is to characterize the different axiological inclinations revealed by the body image that first-semester students from the Bachelor of Performing Arts of Universidad Pedagógica Nacional have constructed. The approach used was of a qualitative hermeneutical nature, and elements of content analysis were used, whose application mode was based on the semantic category. Instruments such as in-depth interviews, life stories, video and stills were used. Results show that the axiological inclinations that can be evidenced in the corporal image built by the students are based on social, individual, singular and moral values, since they seek to have a better relationship with themselves and with others. The research allows us to conclude, among other things, that the students' body image consists of adopted perceptions of the values established before those determined by physical characteristics.

**Keywords:** body image; body; values

1 Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Especialista en Cooperación Cultural. Licenciado en Psicopedagogía. Profesor ocasional tiempo completo Facultad de Bellas Artes, Licenciatura en Artes Escénicas. Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: aroncancio@pedagogica.edu.co.

## Resumo

A alusão inescapável para o corpo é o fato mais significativo da compreensão humana, de consciência encarnada, mas não há dúvida de que, em relação ao processo educativo, este significado é ainda mais decisivo e determinante para suas diversas práticas pedagógicas. Esta pesquisa visa caracterizar as diferentes inclinações axiológicas que revela a imagem corporal construída pelos alunos do primeiro semestre do Bacharelado em Artes Cênicas da Universidade Pedagógica Nacional. A abordagem da pesquisa foi de natureza hermenêutica qualitativa, utilizando elementos de análise de conteúdo cuja modalidade de aplicação foi baseada na categoria semântica. Instrumentos como entrevistas em profundidade, histórias de vida, vídeos e fotogramas foram usados. Como resultado, observamos que as inclinações axiológicas que podem ser evidenciadas na imagem corporal construída pelos alunos são baseadas em valores sociais, individuais, singulares e morais, já que visam um melhor relacionamento consigo mesmos e com os outros. A pesquisa permite concluir, entre outras coisas, que a imagem corporal dos estudantes é constituída por percepções adotadas dos valores estabelecidos antes daqueles determinados pelas características físicas.

**Palavras-chave:** imagem corporal; corpo; valores

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2016

Fecha de aprobación: 9 de julio de 2018

Para citar este artículo:

Roncancio, A. (2017). Imagen corporal e inclinaciones axiológicas en futuros maestros de artes escénicas. *Lúdica Pedagógica*, 26, 91-103.

## INTRODUCCIÓN

Cada uno de nosotros construye permanentemente una imagen corporal que expresa nuestra cosmovisión, a partir de variadas significaciones que le asignamos a nuestro cuerpo. Así mismo, hablar de valores implica también entender diferentes grados de conciencia en lo que se refiere a cómo piensa, siente, percibe, actúa cada persona con su propio cuerpo, y cómo este es presentado.

La prueba de ello radica en que cualquier quehacer que emprendamos puede circunscribirse —de acuerdo con lo que hagamos o al enfoque que tengamos en la vida— a un determinado género de valores que cualifica nuestras acciones dentro de cierto marco axiológico, que puede ser de tipo familiar, cultural, religioso, político, social, en donde “[...] la especificidad del quehacer, la visión del mundo y de la vida que cada uno de los distintos campos de la actividad humana posee, incluye y da cabida a una multitud de valores que proyectan su existir” (Cuéllar, 2009, p. 9).

Esta relación existente entre imagen corporal y tendencias axiológicas sucedidas en los seres humanos —representadas como valores que dan cuenta de experiencias de corporeidad diferenciadas— proporciona pistas significativas para comprender las formas de aparecer en el mundo, particularmente de las generaciones jóvenes. Los valores interiorizados instauran disposiciones adquiridas relativamente estables que actúan como parámetros internos de dirección, que determinan y regulan la conducta, provocan percepciones selectivas e influyen sobre los procesos decisorios en los ámbitos personal, relacional y profesional.

Precisamente, esta investigación pretende visibilizar cómo se produce esa relación imagen corporal y valores en los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura de Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional, los cambios, estructura, estado y desarrollo de esa reciprocidad, en el contexto del ingreso a la formación profesional. En concordancia, el interés de este trabajo consistió en caracterizar las diferentes inclinaciones axiológicas que revela la imagen corporal que han construido los estudiantes de primer semestre de la licenciatura. De manera específica, se pretendió describir la imagen corporal que ellos han construido; determinar las inclinaciones

axiológicas perceptibles en las imágenes corporales construidas; y establecer la relación entre imagen corporal e inclinaciones axiológicas, a partir de la información obtenida en el trabajo con la población indagada.

Se trata de un estudio cualitativo hermenéutico que valora las perspectivas de los investigados sobre sus mundos y busca descubrir esas configuraciones; requirió la inmersión del investigador en la vida cotidiana de lo preguntado; visualizando la investigación como un proceso interactivo entre el indagador y el investigado; y es principalmente de tipo descriptivo, pues depende de las palabras y los comportamientos de las personas como fuente de datos primarios (Marshall y Rossman, 1989; Strauss y Corbin, 1990). La tarea hermenéutica consistió aquí en traducir la imagen corporal construida por los estudiantes que ingresan a la licenciatura, mediante su textualización o, si se quiere, en su dimensión textual, correlacionándola con marcos axiológicos que operen como horizonte de comprensión.

Para la recolección de la información, se utilizaron entrevistas a profundidad, que aumentaron nuestra capacidad para acceder a información contextualizada y holística, en las palabras y posturas de los entrevistados. Esta técnica facilitó la comodidad e intimidad de los estudiantes, favoreciendo la transmisión de información muy personal. También se acudió a los relatos de vida, estos permitieron conocer no solo la historia y actualidad de las vivencias, sino situar dichas vivencias de forma lógica en el tiempo y el espacio de los informantes. En este caso, los relatos fueron pieza importante para identificar aspiraciones, orientaciones y valores del contexto académico de los estudiantes, sus formas de comunicación y el contenido de las mismas. Una tercera técnica fue el registro en video de 20 horas de clase. Esta técnica, de especial relevancia en los estudios corporales, permitió la descripción densa de momentos y acciones producidas en las sesiones. Esta misma misión cumplieron los fotogramas (Goetz y LeCompte, 1988; Schwartz y Jacobs, 1984; Taylor y Bogdan, 1987).

Los datos se procesaron siguiendo el análisis de contenido categorial-semántico<sup>2</sup> (Bernete, 2013;

2 Su propia denominación de análisis de “contenido” de acuerdo con Piñuel (2002) lleva a suponer que el “contenido” está encerrado, guardado —e incluso a veces oculto—, dentro de

Vásquez, 2013), que permite analizar con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación, ya sea oral, icónica, gestual o gestual signada (Holsti, 1968).

## TENSIONES Y ENCUENTROS ENTRE IMAGEN CORPORAL Y AXIOLOGÍA

El tema de la imagen corporal se ha manifestado desde diversas disciplinas que hemos heredado a través de los tiempos y han marcado las condiciones de la existencia humana. De alguna manera, el ser humano ha intentado responder constantemente y en cada época a *quién o qué es*. Hoy en día, el concepto de imagen corporal es un constructo teórico muy utilizado en el ámbito de la psicología, la psiquiatría, la medicina en general o incluso la sociología. Asimismo, es usado como una manera metodológica de estudiar la experiencia corporal utilizada en los estudios corporales.

La génesis más conocida acerca de imagen corporal es la que propuso Paul Schilder (1935) y fue descrita como “la imagen que forma nuestra mente de nuestro propio cuerpo; es decir, el modo en que nuestro cuerpo se nos manifiesta” (p. 46). Es la primera definición que se realiza sin recurrir a aspectos exclusivamente neurológicos.

En su definición de imagen corporal se conjugan aportaciones de la fisiología, del psicoanálisis y de la sociología. En esta definición se encuentra implícita la idea de que la imagen corporal no está necesariamente firme con nuestra apariencia física real y resalta, por el contrario, la importancia de las actitudes y valoraciones que el individuo hace de su cuerpo.

Desde esta definición, hecha por Schilder desde 1935, se ha desarrollado una complejización paulatina del concepto que deja de ser visto únicamente como alegoría o figura que se tiene del físico de uno mismo para pasar a un multidimensional y complejo entra-

mado de estados mentales, percepciones, emociones, creencias, intenciones, actitudes, movimientos, relaciones, pensamientos, experiencias y conductas que quieren decir, explicar y aún más, comprender cómo somos o qué somos (Vayer y Picq, 1985; Le Boulch, 1986; Cash y Pruzinsky, 1990; Slade, 1994; Rosen, 1995; Raich, Torras y Figuera, 1996; Gallagher y Cole, 1995/1998; Baile, 2000; Aguado, 2004; Zagalaz y Rodríguez, 2005; Ortega, 2010; referidos todos por Estévez 2012).

La imagen corporal se basa en asociaciones, en la memoria y en la experiencia, y también, en intenciones y propósitos de la voluntad, por lo que, ante la misma apariencia corporal, una persona tiene la sensación de fortaleza y otra, de debilidad (Castañer, 2006, citado por Lagos, Quilodrán y Viñuela, 2012).

Para autores como Gallagher y Cole (1995/1998, citados por Hanley, 2004); Volkwein y McConatha (1997, citados por Becker, 1999), y Becker (1999), las definiciones construidas muestran otras perspectivas en la comprensión de la imagen corporal en aspectos como la intencionalidad reflexiva, la relación entre creencias, valores y actitudes; al igual que la interacción con el ambiente y la comprensión de la imagen corporal como entidad multifacética que es construida en un continuo experimentar a fin de descubrir la totalidad y las partes del cuerpo; sin olvidar que tal construcción está influenciada por factores históricos, culturales, sociales, individuales y biológicos que varían con el tiempo, proponen apartarse un poco de la tendencia a ver la imagen corporal como un aspecto que solo describe si las personas tienen correspondencia o no con las proporciones y los índices de masa corporal normalizados y sus posibles trastornos. Contenidos frecuentes en los que se centran la mayoría de estudios alrededor de este tema.

A partir de lo anterior, esta investigación se basó en las definiciones de imagen corporal propuestas por Rosen (1995) y Raich (2000) quienes dan un carácter más amplio e integrador al concepto y no se limitan a considerar solamente la forma y el tamaño de lo físico del cuerpo. Recordemos, entonces, la propuesta de Rosen, citada por la misma Raich: “La manera en que uno percibe, imagina, siente y actúa respecto a su propio cuerpo. O sea que se contemplan: aspectos perceptivos, aspectos subjetivos como satisfacción o

un “continente” (el documento físico, el texto registrado, etc.) y que analizando “por dentro” ese “continente”, se puede desvelar su contenido (su significado, o su sentido), de forma que una nueva “interpretación” tomando en cuenta los datos del análisis, permitiría un *diagnóstico*, es decir, un nuevo conocimiento (*gnoscere*, ‘conocer’) a través de su penetración intelectual (*dia*, en griego es un prefijo que significa ‘a través de’ en el sentido de ‘atravesar’).

insatisfacción, preocupación, evaluación cognitiva, ansiedad, y aspectos conductuales” (p. 24). Y la de Raich (2000):

Es un constructo complejo que incluye tanto la percepción que tenemos de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de este, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos y el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y los sentimientos que experimentamos. (p. 25).

Dentro de estas definiciones se contemplan también los componentes y características que hacen parte de la imagen corporal. Inicialmente, se hablaba de un componente perceptivo y otro actitudinal. Sin embargo, Pruzinsky y Cash (1990) proponen que realmente existen varias imágenes corporales interrelacionadas: una *imagen perceptual* que refiere al grado de exactitud con el que una persona estima sus dimensiones corporales; una *imagen cognitiva* que incluye pensamientos o autoafirmaciones, creencias acerca de nuestro cuerpo, y una *imagen emocional* que incluye sentimientos acerca del grado de satisfacción con nuestra figura y con las experiencias que nos proporciona nuestro cuerpo. Con las aportaciones de Thompson (1990) se amplían los componentes de la imagen corporal incluyendo el *conductual*; esto es, conductas que se derivan de la percepción y de los sentimientos asociados con el cuerpo.

Según Cash (1990), la imagen corporal presenta las siguientes características: es un concepto multifacético, que está interrelacionado por los sentimientos de autoconciencia en cómo percibimos y experimentamos nuestros cuerpos, se relaciona significativamente a cómo nos percibimos nosotros mismos. Está socialmente determinada, pues desde que se nace existen influencias sociales que matizan la autopercepción del cuerpo. No es fija o estática dado que es un constructo dinámico, que varía a lo largo de la vida en función de las propias experiencias, de las influencias sociales, culturales, ambientales. Influye en el procesamiento de la información, la manera de percibir el mundo está influenciada por la forma en que sentimos y pensamos sobre nuestro cuerpo. Además, influye en el comportamiento, y no solo la imagen corporal consciente, sino también la precon-

ciente y la inconsciente. Por último, se hace referencia a aquellos factores que influyen en la valoración de la imagen corporal.

## EL MODO DE ENTENDER EL CUERPO

Es indudable que todas las prácticas culturales, así como todas las corrientes de pensamiento generan ideas propias del cuerpo. Cualquier tipo de aproximación a la imagen corporal y especialmente a los valores que se pueden derivar de ella, exige reconocer la posición histórica e ideológica propia que se tiene alrededor del cuerpo humano. Saber qué es el cuerpo es un interrogante fundamental que pone de manifiesto la explicación, ocupación y preocupación del ser humano por su cuerpo como una permanente pregunta y un constante problema que ha recibido, a través de la filosofía, la antropología o la sociología variadas respuestas y múltiples soluciones (Gervilla, 2000).

Entre las principales corrientes se encuentran las de tipo monista, dualista y todas las concepciones que tratan a partir de la visión monista fisicalista que alterna la identidad mente-cerebro, el monismo emergentista en que la mente es igual al cerebro, pero no viceversa, o el dualismo interaccionista donde se considera que el cerebro no es la mente. Además de las posturas del cuerpo posmoderno. Retomaremos aquí la concepción de ser cuerpo, consensuada en la línea de investigación a la que pertenece esta pesquisa y que sirvió de fundamento conceptual en el desarrollo de este estudio:

Ser cuerpo es una condición de existencia para el ser humano. Y, en nuestro caso, cuando se dice ser cuerpo no se está hablando solo de una ontología biológica, se trata también de una ontología simbólica, perceptual y abierta. Así también, no es posible que ser cuerpo resulte una condición intelectual —mental—. Ser cuerpo es estar vivo, en interacción con otros y lo otro en un momento y una situación determinables. (Vega et al. 2015).

Así como sucede con la imagen corporal que no es estática, la concepción de cuerpo también resulta modificable y entre ellas existe una estrecha relación. Por tanto, una de las diferentes maneras de entender a un ser humano, sus pensamientos, actitudes o

comportamientos, la proporcionaría el reconocer con cuál concepción de cuerpo se integra al mundo. Se lograrían advertir algunas diferencias identificables, acerca de las formas de vivir las experiencias de ser en el mundo, entre alguien que asume una posición dualista o monista del cuerpo y otro que se asuma como conciencia encarnada.

## LA AXIOLOGÍA O ESTUDIO DE LOS VALORES

La axiología, como disciplina o estudio acerca de los valores, ha dedicado atención primordial al estatus ontológico y la naturaleza del valor. Los valores están formados por un conjunto de ideas, creencias, convicciones y principios fundamentales que nos definen como somos, determinan nuestra visión del mundo y dirigen nuestra forma de ser. En este sentido, el valor formar parte de nuestro ser más profundo, de nuestra entrañable realidad, es un ingrediente indispensable de la vida humana, inseparable de nuestro ser personas. Los valores forman parte de nosotros, no se concibe una persona sin valores (Cortina, 2000).

*¿Qué son los valores?* Es la pregunta que ha motivado gran variedad de respuestas y posiciones al respecto. Cuéllar (2011) propone algunas claves para definir determinados rasgos definitorios que señalan su inteligibilidad cognoscitiva, de las que resaltaremos las siguientes: 1) su relación ontológica con la noción de bien que, desde la perspectiva trascendental (y no únicamente moral), da como resultado el fundamento ontológico inmediato de la noción *valor*. El fundamento último como se sabe es el *ser*. 2) la noción de *valor* corre paralela a las nociones de *ente* y *bien*, sin identificación trascendental con ellas, en virtud de su inteligibilidad ontológica está relacionada con la categoría *cualidad*; es decir que requiere de otra categoría para existir porque se dice en relación con la sustancia. 3) es necesario saber que cuando se emplea la voz *valor* resulta pertinente tener en cuenta el sentido y el contexto en el que se utiliza tal expresión. Cuéllar pone de ejemplo el de llamar a los valores *paradigmas* refiriéndose a su condición modélica, ya que los valores son modelo que pueden ser de ámbito universal o local dependiendo de los valores de que se trate. 4) al tematizar los valores, no basta con definirlos ni demostrar su existencia, sino

que es necesario explorar algunos de los grandes ámbitos donde pueden ser descubiertos o cultivados.

Para Frondizi, el valor es “una cualidad estructural que surge de la reacción de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto”. Es decir, el valor es algo fundamentalmente relacional. Hablamos no de una estructura, sino de una “cualidad estructural que surge de la reacción de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto. Por otra parte, esa relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada” (2010, p. 213).

Vale la pena destacar que según esta definición se trata de una cualidad, es decir, de una propiedad objetiva y estructural perteneciente al objeto en su totalidad. Surge en una relación constituida entre el sujeto y el objeto, dándose en dicha relación una situación física y humana, esto es, en una situación objetiva y al mismo tiempo subjetiva.

Cortina explica cómo para captar los valores adecuadamente es necesaria cierta preparación del sujeto:

La cuestión de los valores es, pues, una cuestión no sólo de intuición personal, de captación personal del valor, sino también de cultivo de las predisposiciones necesarias para apreciarlo, para degustarlo [...]. La educación en valores consistirá pues en cultivar esas condiciones que nos preparan para degustar ciertos valores. (Cortina, 1996, p. 7).

Con lo anterior se recalca que el valor es complejo y que en su realidad entran en juego tanto elementos objetivos como subjetivos. Gervilla (2000) expresa que el valor es entendido, entre otras posibles acepciones, como cualidad o también como el sentido apetecible del ser, esto es, estados de perfección del cuerpo, más allá de la realidad, que nunca se alcanza del todo. Y opina que el valor es la bondad de las ideas, cosas, hechos o acciones. Dicho de otro modo: “El valor es una cualidad ideal o real, deseada o deseable por su bondad, cuya fuerza estimativa-utópica orienta la vida humana” (p. 17).

Marín Ibáñez (citado por Alvarez, 2012), tratando de conjugar ambas tendencias subjetivas y objetivas, definirá el valor como “la dignidad o perfección real o ideal existente o posible, que rompe nuestra indiferencia y provoca nuestra estimación porque

responde y conviene al ser, necesidades y tendencias del hombre, individual o socialmente considerado". Y añade: "El valor es aquello que todos pretenden, lo que rompe su indiferencia y les mueve a obrar" (Marín 1990, p. 172, citado por Álvarez, 2012, p. 36).

Fullat (2005), entre sus inferencias, propone que el estudio de los valores postula la comprensión del ser humano por parte del mismo ser humano (p. 44). El ser humano es un fenómeno histórico en busca de sentido. "[...] la humanidad coincide con su historia y cada individuo con su biografía. No contamos, pues, con una teoría del saber axiológico, desprovistos de teoría de la sociedad histórica" (p. 47). "*Los valores acaban siendo lecturas de relatos, considerados significativos, intensos, insustituibles*" (p. 48, énfasis añadido).

## CARACTERÍSTICA Y CLASIFICACIONES DE LOS VALORES

Con las características del valor se quiere expresar sus cualidades inherentes, cuyo conocimiento clarifica, aún más, la naturaleza y el carácter de estos. A continuación, enumeraremos algunas categorizaciones sintetizadas por los distintos axiólogos: *universalidad*, porque rigen para todos los seres humanos. *Necesidad*, porque no es posible prescindir de ellos. *Absolutez*, porque no dependen de nada ni de nadie. *Perfección*, pues los valores no son susceptibles de cuantificación. *Dependencia*, necesitan de un soporte o depositario. *Polaridad*, a todo valor corresponde un antivalor. *Jerarquía*, los valores se presentan como en una escala o gradación (valores inferiores y superiores).

Scheler (1942) cree que los valores tienen una relación jerárquica *a priori* y que la superioridad de un valor sobre otro se aprehende por medio del "preferir", que es un acto especial del conocimiento. Son cinco los criterios que escoge este autor para establecer la jerarquía entre los valores: *Durabilidad*, siempre se han preferido los valores duraderos a los valores pasajeros. *Indivisibilidad*, entre menos divisible sea un valor, está en un peldaño más alto en la escala de valores. *Fundamentabilidad*, cuando un valor fundamenta a otro, es más alto que él. *Grado de satisfacción*, el valor más alto produce una satisfacción más profunda. Hay valores que producen

una satisfacción permanente otros una satisfacción momentánea. *Relatividad*, el valor es tanto más alto cuanto menos relativo es; esto es, en cuanto menos dependencia tiene (valores espirituales).

¿*Son los valores objetivos o subjetivos?* Preguntas como las antepuestas son a las que se enfrenta la axiología cuando asume el problema de la naturaleza objetiva o subjetiva del valor. Así, pues, se delimitan tres posiciones diferentes acerca de los valores. Una, que plantea a los valores como *significaciones subjetivas* que no tienen existencia fuera del sujeto que valora. Esta identificación del valor con el sujeto es una de las tesis centrales de las posiciones subjetivistas acerca de los valores. Otra, que sostiene la existencia de significaciones independientes del sujeto que valora, los valores, en este caso, son *significados objetivos* que no pueden identificarse ni con el sujeto ni con la valoración que este realiza. Y una tercera posición, que plantea en una conexión la *naturaleza objetiva-subjetiva* del valor.

A este respecto, Frondizi (2010) ha propuesto una síntesis en la que el valor es el resultado de una relación o tensión entre el sujeto y el objeto, presentando dos caras, una subjetiva y otra objetiva. Frondizi desarrolló una teoría en la cual define el valor como una cualidad estructural que tiene existencia y sentido en situaciones concretas. Considera que el valor es una cualidad empírica producto de características naturales, aunque no reducible a ellas. Su complejidad se explica por la cantidad y variedad de factores que intervienen en su constitución.

Tanto la imagen corporal como los valores terminan siendo, en palabras de Fullat (2005), "lecturas de relatos de sí mismo, considerados significativos, intensos, insustituibles de un ser cuerpo que dan cuenta de sí y de la condición de cómo se integra al mundo".

## RESULTADOS DE INCLINACIONES AXIOLÓGICAS PERCEPTIBLES EN LA IMAGEN CORPORAL CONSTRUIDA POR LOS ESTUDIANTES

En el contexto de esta tensión y conforme con el interés de este estudio, pareció pertinente confrontar la información obtenida, a partir de los hallazgos

presentados acerca de la imagen corporal construida por los estudiantes, con el planteamiento de los autores que de manera más contundente se han aproximado al tema: Cortina (2000), Porta (2002), Gervilla (2000), Marín (1993).

Recordemos que en estos autores se supera la tradicional cuestión de si las cosas tienen valor porque las deseamos, o las deseamos porque tienen valor, además la visión que promueven de la forma de existencia de los valores es que estos no existen con independencia del sujeto o de la conciencia valorativa. Asimismo, sus aportes tratan de conjugar las posturas solamente subjetivistas u objetivistas proponiendo definiciones integradoras que tratan de definir el valor superando las dicotomías establecidas en las dimensiones del mismo.

### **PERCEPCIONES FÍSICAS DEL CUERPO-DE SÍ MISMO: COMODIDAD CON EL ASPECTO FÍSICO O EL PRODUCTO DE UNA CONJUGACIÓN ESTÉTICO, INTELECTUAL, VITAL Y ÚTIL**

De acuerdo con la información obtenida, en relación con la comodidad en el aspecto físico de los estudiantes y al ser contrastada con las clasificaciones de valores hechas por los autores, los hallazgos indican que tales datos refieren a categorías de *valoración estética*. Dado que sentir comodidad con su aspecto físico, apoyado en apreciaciones de seguridad en su apariencia corporal y sustentada en conservar una adecuada postura corporal, denotan, como lo indican las clasificaciones, valores como armonía, sublimación, elegancia y goce en la contemplación, propuestos por Cortina (2000), Porta (2002), Gervilla (2000), Marín (1993) para la categoría estética.

#### **Incomodidad con su aspecto físico: una alteración en lo vital, estético y útil**

Las incomodidades manifestadas están referidas precisamente a las capacidades y aptitudes que conllevan a veces a asumir una condición de retraimiento e inconformidad por ciertas partes del cuerpo.

[...] Yo no creo que sea como inseguridad de que tengo las piernas flacas, yo no veo mi cuerpo deforme... yo tengo inseguridad hablando de mis

capacidades que pueda tener mi cuerpo y no las inseguridades de "ay, tengo gordos" eso no me afecta mucho realmente, nada. Creo, o bueno en algún punto me ha de afectar, pero pues que me afecte realmente que yo me muera por eso no, pero sí vivo muy, muy, muy afectada realmente por las capacidades de mi cuerpo. (E12: 1094)<sup>3</sup>.

Recordemos que una de las características de los valores es que sustentan en ellos una posición de polaridad, aunque esta polaridad no signifique lo contrario, ni necesariamente lo negativo. Frondizi (2010) dice que la polaridad de los valores consiste en que estos se presentan desdoblados de modo que a cada valor positivo se asocia el correspondiente valor negativo, y viceversa:

Así, a la belleza se opone la fealdad; lo malo a lo bueno; lo injusto a lo justo, etcétera. No se crea que el valor negativo, implica la mera ausencia del valor positivo: el valor negativo existe por sí mismo y no por consecuencia del valor positivo. (Frondizi, 2010, p. 19).

Del mismo modo que el valor presenta dos planos, la reacción de un sujeto ante él puede ser de signo positivo o de signo negativo: agrado o desagrado/valor o antivalor.

### **PENSAMIENTOS SOBRE EL CUERPO-DE SÍ MISMO. AUTOAFIRMACIÓN ACERCA DE SU EXPERIENCIA CORPORAL: ENUNCIACIONES VITALES, INTELECTUALES, VOLITIVAS, SENSIBLES Y MORALES**

Como se pudo apreciar en los hallazgos de la imagen corporal, son variados los pensamientos, con respecto al cuerpo de sí mismos, que tienen los estudiantes en relación con su experiencia corporal. Estos refieren principalmente a reflexiones ontológicas de su ser, como se expresó en la primera parte de estos hallazgos, lo que demuestra, nuevamente, una tendencia a hacer *valoraciones intelectuales* acerca de sí mismos para reafirmarse como personas que saben quiénes son o lo que pueden no ser.

3 La nomenclatura hace referencia al código que identifica las entrevistas realizadas en la investigación. Para este caso la letra 'E' refiere a estudiante, el número 12 a la entrevista correspondiente y el renglón de donde se toma la cita. Para este caso el 1094.

Y permanentemente viven cuestionando las posibilidades de diferencia entre su ser y los otros.

Por esta misma línea, los estudiantes revelan intenciones de clarificar perspectivas identitarias para sí, que es impulsada por la *cualidad vital* que los hace perseverar, ser enérgicos y luchadores e independientes en algunos aspectos. Marín (1993) nos recuerda que los valores vitales son ese conjunto de cualidades y creencias de una persona que dan sentido a su proyecto de vida y que sustentan sus decisiones y preferencias en procesos de enfermedad y muerte, seguridad y peligro, energía y debilidad, entre otros.

Además, se expresó en la información recogida que los estudiantes fortalecen meditaciones alrededor de los límites del cuerpo y el comportamiento. Es decir, se destaca en ellos un pensamiento respecto de los intereses y esfuerzos que se desean concientizar como la intención de preocuparse por el cuerpo. Esto puede inferirse como el despliegue de *valores individuales*, como los denomina Porta (2002), y aquí asociados a *cualidades útiles* (Cortina, 2000) acerca de la capacidad y el desempeño corporal en cuanto capaz o incapaz. Es importante mencionar que los señalados valores individuales tienen que ver con ese conjunto de cualidades que prioritariamente, en cuanto el contenido o procedimiento, se refieren al aspecto individual de la persona, así como a sus consecuencias. Desde esta concepción, son valores individuales la conciencia, la imaginación, el amor, la libertad de opinión, la capacitación, la autonomía de la persona.

Ser buena persona implica, coinciden los autores ya mencionados, en hacer el bien o en reconocerse honesto, lo que sugiere una *valoración moral* frente a sí mismo y los demás. Puesto que los valores morales se ocupan de la estimación ética, es decir, de la bondad o malicia de las acciones humanas en cuanto tales, atendiendo al fin o al deber. Afectan a la persona en lo vinculado con su más profunda intimidad, siendo su ámbito de actuación personal o social. Son valores morales la honestidad, el orden, el consuelo, el buen ejemplo, la tolerancia, entre muchos otros (Porta, 2002).

Por otra parte, es bueno hacer referencia a las expresiones de los estudiantes cuando se consideran a sí mismos tranquilos o alegres. Aquí se manifiestan

*valores sensibles*, que son los que conducen al placer, la alegría y esparcimiento. Son aquellos que ayudan a sentir felicidad consigo y placer en algunas situaciones (Gervilla, 2000). Otro de los aspectos referenciados en los hallazgos es la voluntad perseverante, que los estudiantes manifiestan hace parte de ellos. Además de considerarse disciplinados, enérgicos y competentes. Esto da indicios para hablar de *cualidades volitivas* en los estudiantes. Por valores volitivos, retomando nuevamente a Porta (2002), se considera al conjunto de cualidades relacionadas directamente con la capacidad del ser humano para tomar decisiones sin ser sometido a coacción alguna, así como valores que aluden a la opción ante la pluralidad y el esfuerzo personal: compromiso, opcionalidad, decisión, perseverancia, disciplina y algunas más.

#### **Relación consigo mismo: entre lo trascendente, lo útil, vital-instrumental y lo social-afectivo**

**Concepciones de cuerpo:** Los estudiantes expresaron aquellas definiciones o nociones de cuerpo que han construido hasta el momento de acuerdo con sus experiencias de vida. Algunos entienden el cuerpo como un aparato, es decir, como instrumento, herramienta o máquina:

[...] Yo creo que el cuerpo es una herramienta fundamental para eso que somos. Es como la escoba es la extensión del brazo, entonces es como el cuerpo es esa extensión del alma [...]. (E10: 935).

[...] O sea, como digámoslo, como una herramienta. Aunque eso suena [ríe] "herramienta" eso suena un poquito feo, así como una herramienta. Pero es donde puedo expresar lo que siento por dentro. (E7: 724).

En este aspecto las valoraciones que se pueden derivar de estas nociones son precisamente de tipo *instrumental* y muy ligadas a valoraciones de *utilidad*. Los *valores instrumentales* se consideran ese conjunto de cualidades que se estiman más como medios que como fines. Se valoran más por lo que son en sí mismos, por los beneficios que reportan, por sus consecuencias: los medicamentos, el dinero, la tecnología y sus herramientas, el consumo, los recursos materiales (Porta, 2002). También se llama *valor medio* o *valor por referencia*. En este sentido, como lo expresa la información de los estudiantes, el cuerpo en este

caso tiene valor, pero en tanto que medio para la consecución de otros valores como la salud, el placer o para trabajar o hacer teatro.

**Parecerse a otros:** Gran parte de los estudiantes aceptan que se parecen a otros en el físico y en las maneras de ser. Reconocen, principalmente, parecerse a la mamá, al papá y a familiares como abuelos y abuelas, quienes son personas notables para los estudiantes, por los saberes compartidos y los comportamientos adquiridos. Estos vínculos con sus parientes, amigos o diferentes tipos de personalidades generan conexiones de afectación interpersonal como la admiración, la imitación o la comparación física y afectiva.

Gervilla (2000) y Porta (2002) proponen dentro de sus clasificaciones los *valores sociales*, los que se ajustan a los datos proporcionados por los estudiantes en este aspecto junto con los valores de tipo *afectivo*. Para Gervilla (2000) y Porta (2002) los valores sociales son los que afectan a las relaciones interpersonales o institucionales, tanto a su contenido como a los procedimientos o finalidades. Se consideran valores sociales a la familia, a las leyes y normas, los acuerdos, la integración, el trabajo, la democracia, las costumbres, la paz, etc.

**No querer parecerse a otros:** Algunos estudiantes expresan dificultad para elegir a personas que puedan convertirse en referentes a seguir. Pretenden aludir una pureza innata a la idea de no parecerse a nadie o desmarcarse, por circunstancias vividas, de esos referentes. Por ello, algunos estudiantes se cierran a encontrar parecido a alguien o no quieren aceptar parecerse a otros y menos a los padres, tampoco admitir que se tiene algún modelo a seguir o se ha seguido. Tal disposición muestra la construcción de *contravalores sociales* como el individualismo, aislamiento o desadaptación frente a la familia, las normas o las instituciones. En esta medida, también se evidencia una mirada opuesta a los valores individuales o contravalor individual en cuanto lo social es constituido por individuos. Por ello, el individualismo, el egocentrismo, el aislamiento o la alienación entran en negación u oposición con los valores individuales.

## SENTIMIENTOS/SENSACIONES DEL CUERPO-DE SÍ MISMO. SATISFACCIÓN ASOCIADA A SU APARIENCIA: ENTRE EL DELEITE DE LO AFECTIVO, LO VITAL Y LO CORPORAL

La comodidad que se siente consigo mismos al estar solos es estupenda, pues la tranquilidad y el tiempo personal son muy apreciados. Es cierta la proyección de *valores individuales y sociales* en la que se basan los datos anteriores. Y ni qué decir de la complacencia con el propio cuerpo, el solo hecho de abrazar o entregarse a la intimidad con otro son motivo de mucho bienestar. A ello se le puede agregar sentir deleite por estar vivo y por la vida. Estos últimos permiten observar la satisfacción de las necesidades de simpatía y de la vida a través de las cualidades *afectivas* y *vitales* reconocidas en ellos.

**Insatisfacción asociada a su apariencia o sus sombras:** Sin embargo, en palabras de Mèlich (2010) no es lo categórico ni absoluto, lo claro y lo distinto, la coherencia y la fortaleza, lo que caracteriza fundamentalmente el modo de ser humano, sino lo circunstancial y lo preposicional, lo relativo y lo dativo, lo frágil y lo contradictorio. Desde esta visión podemos referir lo que pueden resultar como ambigüedades en los pensamientos de los estudiantes con respecto a su apariencia y experiencias personales. En la información suministrada se pudo apreciar su gran *incomodidad* al tener que lidiar con acciones egoístas de otros como saludar o acaparar espacios físicos, por el señalamiento que se hace hacia su apariencia o capacidad corporal y abrigar miedo en la interacción con otros debido a la inseguridad o sentir sujeción para relacionarse o hacer cosas diversas por conflicto con los símbolos de autoridad. Otros muestran desinterés por la temporalidad o permanecen criticando lo establecido en la vida. Estas circunstancias hacen que los valores arriba mencionados (afectivos, corporales, individuales) se tornen en *disvalores* y sean causantes de conflictos interiores.

## RELACIONALIDAD O LA MANERA DE DES- O CONECTARNOS

**Comportamiento hacia otros:** En ellos es sobresaliente el marcado interés por hacerse notar, llamar la

atención por el hecho de compartir un nuevo espacio y comenzar a proponer acercamientos y conexiones con el otro, planteándose un juego entre las *cualidades estéticas y sociales* que se tienen. En medio de este proceso se advierte la intención por compartir, buscando tener reciprocidad en las relaciones establecidas, escuchando y cuidando al otro. Estas *cualidades afectivas* no se dan aisladamente, sino que se combinan con aquellas que son del ámbito *social y moral*. Cuidar y relacionarse sin agresión con los demás es una intención e interés generalizado para los estudiantes:

[...] yo busco como, o sea, no lo llamemos buscar, pero sí, sí, como tú dices, encontrar como una empatía con las personas y que realmente me sienta cómodo y me sienta libre y me sienta tranquilo —volvemos a la tranquilidad que te digo—, una persona que a mí me permita ser como lo que soy y que respete esos espacios y que respete eso que realmente yo soy pues me parece también que es una persona que se merece que yo le brinde todo eso. (E6: 653).

**Dificultades para relacionarse:** Parafraseando a Duch y Mèlich (2005), las diversas variaciones de la relacionalidad no son más que cambios de acción producidos por las inacabables metamorfosis a las que consciente o inconscientemente, siempre se encuentra sometida la existencia humana. Así, cobra sentido como los datos muestran algunas dificultades declaradas, muy honestamente por los estudiantes, para relacionarse con sus compañeros. Revelar que solo se busca acercamientos a otros por interés, que hay poca intención en compartir o simplemente surge una necesidad de apartarse de los demás, son un ejemplo de la construcción de contravalores individuales, sociales y morales.

**Cómo piensa que es visto:** Los estudiantes se mostraron cautos y un poco dubitativos pero concluyentes a la hora de responder. Así, al referirse a cómo piensan que son vistos por los otros, respondieron que se valora de ellos, entre otras cosas, la fuerza, la confianza, la convicción, la inteligencia, la tranquilidad, la generosidad y la personalidad mostrada en sus formas de aparecer ante los demás. Ninguno manifestó algún aspecto negativo. Es decir, que subyace en ellos la creencia de poseer *cualidades vitales, sociales, éticas y morales* que los otros ven en ellos.

**Pensamiento respecto de los otros:** Por la información obtenida en este aspecto podemos relacionar esos pensamientos de los estudiantes con los valores singulares o de apertura, en términos de Gervilla (2000), o, como los clasifica Porta (2000), individuales, por el hecho de mostrarse abiertos hacia los demás; también se relacionan *valores sociales, éticos y morales* por las intenciones de respeto y preocupación por el otro. Por último, se pueden apreciar *valores vitales* en cuanto no se desea relacionarse bajo amenaza.

**Imagen profesional de maestro:** Una de las intenciones considerables en el discurso de los estudiantes es el referido a su imagen profesional de maestro y las características que desde los valores debe tener un docente según su criterio. Así, los estudiantes manifiestan que un docente debe querer ser docente. Es una premisa en el camino hacia su formación, debe ser honesto o llevar la docencia con honestidad. Sin ella la docencia no tiene sentido ni construye nada, debe ser respetuoso y flexible. No obstante, también se advierten dudas con respecto a la profesión. Se puede reconocer en ellos, de acuerdo con los datos, *valores éticos y morales* en la imagen de ser docente, acompañada de *valores intelectuales*.

## REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Como ya se ha expresado, el acercamiento al ser cuerpo ocupa una posición central en la indagación por la imagen corporal y las inclinaciones axiológicas construidas por los estudiantes. A partir de los hallazgos se puede concluir que:

La imagen corporal de los estudiantes está constituida por percepciones adoptadas de los valores instaurados antes que las determinadas por las características físicas. La mayor preocupación respecto de su apariencia física reside en la construcción de valores útiles y corporales contrariamente a estar inconformes con su cuerpo por el aspecto que se proyecta. Su inconformidad hacia su cuerpo tiene que ver con una fuerte inseguridad respecto a las capacidades, aptitudes, habilidades o destrezas físicas, artísticas o intelectuales del mismo, que son fundamentales para su desempeño como actores y docentes.

Por otra parte, las maneras de concebir el cuerpo determinan en gran parte de qué forma los estudiantes

se perciben a sí mismos y los valores que sustentarán su imagen corporal. Se puede establecer una relación entre preocupación de capacidades y las concepciones de cuerpo-herramienta, cuerpo-instrumento y cuerpo-máquina con la que mayormente declararon sentirse más cercanos. Es decir, para tener buenas capacidades y aptitudes se necesita de un buen instrumento, máquina o herramienta para trabajar —en el caso de aquellos que bailan, actúan o desempeñan actividades donde el cuerpo es su fuente de ingresos económicos—.

Además de esto, piensan que una forma de autodescubrirse es relacionándose o reflexionando viendo al otro. Percatarse de sí mismo solo es posible por el otro. Por otro lado, las experiencias de relación de los estudiantes se enfocan al cuidado de sí y comprendiendo que hay que tener consciencia de cuidado con el otro. Inicialmente, existe una voluntad por aceptar a los otros como son. Para ello, es necesario entender al otro como distinto, ser consciente y permitir que otros sean, dar importancia a qué piensa la gente y establecer un reconocimiento mutuo con el otro. Se siente una suerte de compasión por el otro, por el cuidado hacia el otro.

En definitiva, la imagen corporal en los estudiantes es considerada un continuo cambiante que se hace cada vez que se profundiza en el conocimiento propio y de cómo es el cuerpo caracterizado por la responsabilidad.

La pertinencia de esta problemática y sus hallazgos permiten alimentar los debates acerca de la educación y las prácticas pedagógicas que se implementan en los diferentes ciclos educativos. El sentido de la formación universitaria nos cuestiona, no solamente la impartida para aquellos estudiantes que se dedicarán al oficio de maestro, sino para todas las demás profesiones que tienen una fuerte presencia en las áreas humanísticas.

Por último, sobra enfatizar en la necesidad de seguir debatiendo frente a este tipo de temáticas que se pueden mover en diferentes campos, aunque en verdad lo que se moviliza es el ser cuerpo. Caracterizar las inclinaciones axiológicas perceptibles en la imagen corporal construida por estudiantes de primer semestre de licenciatura, pretende invitar a la cons-

trucción de, no nuevos, pero sí renovados escenarios para comprensión del ser cuerpo, lo humano y las maneras de integrarnos al mundo, de ser mundo desde la labor educativa con la que, como docentes, nos hemos comprometido.

## REFERENCIAS

- Aguado, J. C. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Medicina.
- Alfonso, G. (2008). *Valores y vida cotidiana*. La Habana: s.e.
- Álvarez, J. (2012). *Análisis de un modelo sobre educación integral*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada, España.
- Becker Jr, B. (1999). *Manual de psicología aplicada al ejercicio y el deporte*. Porto Alegre: Edelbra.
- Bernete, F. (2013). Análisis de contenido (cuantitativo y cualitativo). En A. Marín y A. C. Noboa, *Conocer lo social: estrategias y técnicas de análisis de datos* (pp. 221-262). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Cash, T. F. (1990). *Body image enhancement: a program for overcoming a negative body image*. New York: Guilford.
- Cortina, A. (2000). *La educación y los valores*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Cuéllar, H. (2009). *El ser y la esencia de los valores*. México: Trillas.
- Duch, L., y Mèlich, J. (2005). *Escenarios de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana 2/1*. Madrid: Trotta.
- Estevez, M. (2012). *Relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado de segundo ciclo de educación secundaria de la ciudad de Alicante*. Alicante: Editorial de la Universidad de Granada.
- Fronidizi, R. (2010). *¿Qué son los valores?* México D.F.: Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- Fullat, O. (2005). *Valores y narrativa. Axiología educativa de occidente*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.
- Gervilla, E. (2000). *Valores del cuerpo educando*. Barcelona: Herder.
- Goetz, J. P. y Lecompte M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Morata.

- Hanley, F. (2004). *The dynamic body image and the moving body: A theoretical and empirical investigation* (Tesis doctoral). Victory University. Memphis.
- Holsti, O.R. (1968). Content Analysis. En G. Lindzey y E. Aronson (eds.), *The Handbook of Social Psychology* (pp. 596-692). Vol. II. Nueva Delhi: Amerind Publishing Co.
- Lagos, H. R., Quilodrán, S. V. y Viñuela, A. N., (2012). Percepción de la Imagen corporal de hombres y mujeres de primer año ingreso 2010, en la Universidad Autónoma de Chile, sede Temuco, Región de la Araucanía. *EF Deportes, Revista Digital*, 17(169), 1-6. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd169/percepcion-de-la-imagen-corporal.htm>
- Marín, R. (1993). *Los valores: un desafío permanente*. Madrid: Cincel.
- Marshall, C. y Rossman, G. B (1989). *Designing qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mèlich, J. C. (2010). *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder.
- Pérez, C. (2008). Sobre el concepto de valor. Una propuesta de integración de diferentes perspectivas. *Bordón* 60, 99-112.
- Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42. Recuperado de [web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf](http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf)
- Porta, L. (2002). *Educación, jóvenes y valores: cartografía de una investigación*. Buenos Aires: Universidad de Mar del Plata.
- Pruzinski, T. y Cash, T. (1990). *Integrative themes in body image development, deviance, and change*. En: T. Cash y T. Pruzinsky (eds.), *Body images. Development, deviance, and change*. Nueva York: Guilford Press.
- Raich, M. R. (2000). *Imagen Corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Pirámide.
- Rosen, J. C. (1995). *Tratamiento cognitivo conductual para el trastorno dismórfico corporal*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Scheler, M. (1942). *Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. Madrid: Caparrós Editores.
- Schilder, P. (1935). *The Image and Appearance of the Human body: Studies in the constructive energies of the psyche*. London: K. Paul, Trench, Trubner & Co.
- Schwartz, H. y Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México. Editorial Trillas.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research. Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, CA: Sage.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Buenos Aires, Barcelona, México: Editorial Paidós Básica.
- Thompson, J. K. (1990). *Body image disturbance: assessment and treatment*. Nueva York: Pergamon Press.
- Vásquez, F. (2013). *El quehacer docente*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Vega, V., Ariza, D., Bolívar, O., Castro, Y., Díaz, G., Flórez, M., ... Roncancio, A. (2015). *El lugar de los estudios corporales en las ciencias sociales*. Documentos de trabajo, línea de Cuerpo, Poder y Subjetividad. Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Bogotá: CINDE-UPN.
- Volkwein, K. y McConatha, J. T. (1997). Cultural contours of the body. The impact of age and fitness. En R. Lidor y M. Bar-Eli (eds.), *Innovations in sport psychology: Linking theory and practice* (pp. 744-746). Tel-Aviv: ISSP.

